

ct

La vida de los salmones

de
Itziar Pascual

(fragmento)

ESCENA 4. JÚPITER, EL ENTREVERADO

(Ante la cama de AURA, las luces vuelven a apagarse, poco a poco, aún otro día, después del día después.)

En el lienzo, un mapa político de algún lugar, impreciso. Ciudades, fronteras, territorios, centros y periferias. LA BAILARINA recorre con el dedo los lugares que indica el mapa. De repente, se topa con obstáculos imaginarios que le franquean el paso. Al principio pide disculpas, pide permiso, sonrío con cortesía prudente, no comprende. No comprende. No la dejan pasar. Después lo intenta. Sigue, vuelve a intentarlo, quiere colarse. No puede. Se agota...)

ADRIENNE

¿Te has tomado ya las gotas? ¿Y el antipirético?

(AURA está en otro lugar, lejos.)

ADRIENNE

¿Cuál quieres que sea el cuento con nana de hoy? ¿Prefieres que lo dejemos? Esta noche pareces cansada.

(AURA asiente. ADRIENNE parece retirarse.)

AURA

Quiero un cuento de una niña sin nana.

ADRIENNE

¿Sin nana? ¿Por qué?

AURA

Tú siempre dices que no sé lo que tengo.

ADRIENNE

Es verdad.

AURA

Explícamelo. *(Pausa).*

ADRIENNE

Hay cosas que sabemos sin que nos las expliquen.

AURA

(Deniega) Hace falta llegar a las cosas verdaderas. Tú siempre dices que lo importante...

ADRIENNE y AURA

(A la vez) ... es lo importante. (Pausa) También digo que tengo trabajo pendiente en el ordenador y en cambio...

AURA

Estamos rodeadas de grúas, en algún puerto del Norte.

ADRIENNE

¿De qué Norte?

AURA

Del Norte del Norte. Y no estamos solas.

ADRIENNE

El mundo es una habitación de huidas.

Ojos que rasguñan la noche esperando una salida.

Noches esperando un sí, un ahora, un vamos.

Demasiados refugiados sin refugio, sin casa, sin huellas...

Las noches de zumbido veo cien rostros observando la noche...

(Ecos metálicos de un contenedor de mercancías. Silencio húmedo, multitud entumecida. Respiraciones entrecortadas. Alguna tos, crónica y queda. Agotamiento de travesías, hedor metálico. LA BAILARINA se desasosiega al escuchar los sonidos de metal. Se queda quieta, sentada, con las piernas muy juntas, cubriéndose las rodillas con las manos. Sus palabras, graves, rotundas, contradicen sus gestos, como si no fueran de ella misma.)

AURA

Ay. *(Gimiendo)* Me prometiste una nana... Y no puedo dormir.

ADRIENNE

(Susurrando) ¡Calla!

(LA BAILARINA chista con enfado.)

ADRIENNE

(Un hilo de voz) Amor...

AURA

Una promesa es una promesa.

(LA BAILARINA vuelve a chistar)

ADRIENNE

(Nerviosa) ¡Hay guardianes! *(Susurrando)* Luego, más tarde...

AURA
Cántame y me dormiré.

(En el lienzo blanco, una palabra: ¡Silencio!)

ADRIENNE
Tienes que entender...

AURA
¡Me lo prometiste!

ADRIENNE
¡Por Dios!

(Pasos acercándose, botas sobre el suelo mojado, golpes metálicos, sonidos de una radio comercial.... Miradas aterradas.)

AURA
¡Ay!

ADRIENNE
¡No sigas!

AURA
(Gimiendo) ¡Me has hecho daño!

(La respiración se suspende en el vaho. Un instante.)

AURA
(Gimiendo) Sólo quiero una nana...

*(ADRIENNE, aterrada, abraza y contiene con fuerza a AURA un largo tiempo.)
(Pasos acercándose, más rápido, golpes metálicos... Silencio de un instante. Alguien comienza a abrir el contenedor. Sonido de una puerta metálica que se abre, lentamente. Destellos de luz eléctrica deslumbrantes. Ceguera aterrada. Alguien reza sin valor para hacerlo en voz alta. Colapso entumecido.)*

LA BAILARINA
Vite! Vite!

*(Sonidos de cuerpos que se mueven, uno a uno, abriéndose paso hacia la luz.)
(ADRIENNE abraza con fuerza a AURA. Un instante.)*

AURA
“Y fue entonces, en aquella noche de verano, que una voz susurró una nana que alejó todas las soledades. Y la niña se durmió para siempre, y la escuchó desde muy lejos, desde muy lejos de todo... Y para siempre.”

(ADRIENNE canta la Nana del silencio.)

ADRIENNE

Eras de agua y escarcha
Eras de sal y lima
Ve ahora, camina
Ahora la mar es ancha.

Eras de luz y sombra
Eras de plata y seda
Ahora ya nada queda
Pues dime, ¿quién te nombra?

Eras de agua salada
Eras de besos suaves
Ahora todas las naves
vararon en tu mirada.

Eras de sol y estrellas
Eras de pan de trigo
Ahora yo estoy contigo
Ahora ya nada queda...

(Una palabra en el lienzo blanco: ¡Fuera! Pasos rápidos que se alejan. Sonidos del puerto. Un instante.)

(ADRIENNE sigue abrazando a AURA, como si no pudiera soltarse de su cuerpo).

AURA

Adrienne...

ADRIENNE

Sí, Aura...

AURA

No tienes que echarte las culpas.

ADRIENNE

¿De qué?

AURA

De lo terrible... *(Cerrando los ojos).*

ADRIENNE

(A parte) En el avión, volando de noche,
África es un mar de sombras,
Europa es un árbol de Navidad.
Luz, luz, y más luz, brillando sin límite.

La abundancia me resulta obscena.
Hay de todo, todo sobra, todo se tira.
Adrienne tiene razón. Me siento culpable.

ADRIENNE

(A Aura) Duerme, tesoro. Duerme. *(Silencio.)*

(LA BAILARINA se acuna a sí misma.)